

Teatro público y privado: inversiones, resultados y preguntas.

Manuel Esmoris

Introducción.

La producción teatral que se realiza en Montevideo muestra perfiles particulares al analizar algunos resultados e inversiones. Por un lado, el teatro que se sostiene a partir de la venta de entradas como ingreso fundamental, es el que atrae más público, realiza mayor número de funciones y pone en cartel más cantidad de títulos. Como contraparte el teatro financiado con presupuesto público, cuenta con una asignación anual que supera contemporáneamente en casi el doble lo que recaudan todos los privados, captan nueve veces menos asistencias y también obtiene resultados inferiores tanto en los títulos en cartel, como en el número de funciones.

Cuadro N° 1.

Teatro realizado por privados (solo producciones uruguayas).

	1998	1999	2001	2002
Asistencia ¹	277.591	256.072	228.143	175.000
Producciones ²	123	142	163	177
Funciones	3205	3537	3568	2915
% de ocupación / asistencia	37	32	31	33

Cuadro N° 2.

Comedia Nacional.

	1998	1999	2001	2002
Asistencia ¹	36.400	18.419	16.298	35.707
Producciones ²	10	7	4	13
Funciones	308	224	166	280
% de ocupación / asistencia	21	30	34	43

Gasto público en teatro y resultados.

El principal recurso público o el volumen de dinero destinado a la actividad teatral se materializa en la institución Comedia Nacional. El presupuesto de este instituto en el año 1998 se situó por encima de 1.500.000 dólares, contabilizando salarios, personal técnico, usos de salas, gastos de producción y otros. Ese mismo año la recaudación de todas las obras de teatro en todas las salas alcanzó la cifra de

¹ Incluye entradas vendidas, más invitaciones, más ingresos por socio espectacular.

² Producciones en cartelera, no necesariamente todas estrenos, sino que se incluyen reposiciones.

1.269.446 dólares. O sea que la Comedia Nacional cuesta más que todo lo que se recaudan todas las obras de teatro incluidas las de origen extranjero, en todo un año y en todas las salas de Montevideo. Esta relación se mantiene y se ensancha para el año 2002, pues todas las obras de teatro recaudaron unos 450.000 dólares y el presupuesto de la Comedia Nacional rondó los 700.000 dólares³.

La Comedia Nacional con presupuestos que superan todo lo que se recauda en todas las salas de Montevideo por todo el teatro (público y privado), logra captar unas 40.000 asistencias. Mientras que el teatro privado, sin apoyo público capta 170.000 asistencias.

La productividad de la Comedia Nacional.

De acuerdo a la información que se muestra en el Cuadro N° 2, La Comedia Nacional evolucionó en relación a esos indicadores y para el período que incluye el propio cuadro de una forma que despierta atención, pues ellos dan cuenta de cambios positivos en la captación de público.

En 1998 asistieron 36.000 personas a sus funciones. Al año siguiente, 1999, la cifra desciende a la mitad, para mantenerse prácticamente igual en el año 2001 y duplicarse en el año 2002 y retomar así a los valores del año 1998. La información del cuadro N° 2 deja ver un aumento de la productividad relativa y absoluta: pues a paridad de butacas ocupadas entre 1998 y el 2002, el número de obras en cartel pasó de 10 en 1998 a 13 en el 2002 y el número de funciones es muy similar en uno y otro año. Complementariamente se aprecia una mejora del porcentaje de ocupación en relación al inicial año 1998 de la serie. Para 1999 se nota un incremento de nueve puntos, para el 2001 se le acumulan cuatro puntos más y en el 2002 adquieren valores del doble y más, en relación a 1998.

Comedia Nacional y Teatro Solís.

Este sistemático incremento en el porcentaje de ocupación de las presentaciones de la Comedia Nacional, se relaciona con el cierre del Teatro Solís, lo que condujo a que este elenco se presentase de manera casi total en salas con una capacidad de entre 200 y 300 butacas a partir del año 1999 y hasta el presente. Esta situación esta más acorde con el público que logra captar (y con el que captan todas las producciones teatrales uruguayas exitosas en asistencias). Las presentaciones de la

³ La información sobre la recaudación de los teatros se encuentra disponible en www.monocromo.com.uy/entradasvendidas

Comedia Nacional en la sala grande del Teatro Solís, con 1.356 localidades ofertadas por función, le generaba una capacidad ociosa en el entorno del 85 % (de cada 100 butacas se ocupaban 15). Por esto y por lo que logran captar los espectáculos más exitosos de teatro, es que resulta cuestionable la vuelta de este elenco a la sala principal del Teatro Solís, cuando reabra sus puertas próximamente. La capacidad de dicha sala excede en más del doble lo que puede captar de público este elenco, así como cualquier otra producción teatral uruguaya y aún las extranjeras, que solo pueden alcanzar una ocupación razonable en una o a lo sumo dos y muy excepcionalmente tres funciones, en salas con la capacidad del Solís.

Siendo un poco redundantes pero para que quede claro. Ante la eventualidad próxima de una nueva apropiación, de tres o cuatro días a la semana de funciones en el Teatro Solís, por parte de la Comedia Nacional -como sucedía antes del cierre- en estas líneas se llama la atención, que esa decisión constituye una restauración en la asignación de recursos, que no es consistente con la información que contemporáneamente se dispone: en salas con capacidades del entorno de las 300 butacas como máximo, la Comedia Nacional obtiene un uso más racional de los recintos y esto lo confirman todos los resultados, tanto los del elenco público, como los de las producciones privadas.

Preguntas.

La crisis económico financiera -ya estructural- que afecta al teatro privado (que además es sin fines de lucro), las mediciones de productividad presentadas y las comparaciones entre el sector público y sector privado, nos lleva a realizar algunas preguntas sobre la contemporánea vigencia del elenco oficial. ¿Por qué? Por dos razones.

En primer lugar hay algo que no parece consistente. Por un lado reiteradamente se plantea que no hay dinero para apoyar al teatro y por otro el volumen presupuestario destinado a la Comedia Nacional, como ya se mostró, supera el total que recauda el sector privado en sus espectáculos. Dicho de otra forma, recursos públicos parecen existir, la duda que asoma es si los mismos están siendo bien utilizados, en beneficio del público que gusta y quiere ver teatro, tanto del que puede pagar una entrada, como del que no.

La segunda razón de por que reflexionar sobre la vigencia de la Comedia Nacional, deviene de hacerse cargo en serio, de los comentarios críticos que frecuentemente

surgen en el ambiente del teatro a dicha institución y que nunca se formalizan como planteo, ni siquiera como una indagatoria honesta, para evaluar si existen razones justificadas en esos cuestionamientos o si es en el resentimiento, la envidia y otras "chaturas humanas" donde se originan.

A continuación se formulan una serie de preguntas en relación a la Comedia Nacional, que siguen una lógica similar a la que se aplica a un bien que, estando afectado como patrimonio se plantea su desafectación, para justificar una intervención que lo reforme o lo elimine.

1. ¿El elenco de la Comedia Nacional es una selección de la(o)s mejores artistas uruguayos de teatro?
2. ¿Son superiores los resultados estéticos de la Comedia Nacional que los del Teatro Privado?
3. ¿Es justo y eficiente, para todos los uruguayos profesionales del teatro, que unos cuenten con unas seguridades muy altas y otros con nada (o casi nada), cuando se podrían distribuir los recursos de los que cuentan unos pocos entre muchos más?
4. En el Uruguay ya estructuralmente de recursos escasos, ¿es consecuente realizar una asignación de recursos públicos a la actividad teatral, que tiene como prioridad reproducir un elenco estable?
5. ¿Es correcto que el servicio que brinda el elenco estable público, se encuentre totalmente sustraído a la contrastación de los resultados, como la asistencia de público, así como de cualquier otra evaluación de productividad?
6. ¿Se necesita de un cuerpo estable financiado con recursos públicos para la realización de teatro de repertorio, de vanguardia, callejero y de todas aquellas necesarias variantes que los espectadores que pagan entradas no alcanzan a financiar, pero que son importantes desde el punto de vista estético, de valores y problemáticas que plantean? ¿No podrá existir otro sistema, otra institucionalidad, más justa, más eficiente y que cumpla con hacer vigente el teatro que no puede financiarse por el mercado de usuarios que paga entrada? En definitiva una alternativa a la actual Comedia Nacional, que fomentado el pluralismo, sea protagonizada por un número mayor de artistas, atienda a las preferencias del público que ya asiste a los espectáculos y de aquellos que hoy no pueden pero lo

harían en otras condiciones; una alternativa, donde la actividad este claramente orientada a la ciudadanía, como corresponde a los servicios y recursos públicos.

Quedan planteadas estas preguntas. Basta con que un ciudadano responda una sola de ellas o formule otras, para iniciar un intercambio que tal vez logre echar luz sobre la actual asignación de recursos públicos al teatro, a sus resultados y a viabilidad de la actividad teatral toda, en relación a la ciudadanía, que es la destinataria de los servicios y recursos públicos.